

## Experiencias en Acción N ° 3

# Las Organizaciones del Noroeste Argentino: experiencias en el marco de la Pandemia

**María Gabriela González, Mónica Nieva, Romina Álvaro y Daniela López**

La pandemia del COVID 19 ha interpelado a la sociedad en su conjunto trastocando la forma de relacionarnos, imposibilitando el acceso a los lugares públicos y de encuentro, así como el desarrollo de actividades comunitarias de promoción y acompañamiento. Sin embargo, las organizaciones de la comunidad en general y particularmente las que están insertas en zonas críticas, han respondido de un modo que vale la pena analizar y poner en evidencia ratificando una vez más su importancia para los procesos de desarrollo en el país y en la región.

## Resumen ejecutivo

---

Las organizaciones sociales han sido históricamente medios para resolver necesidades- en algunos casos vitales-que los diversos estratos de nuestra sociedad han sabido aprovechar y poner en funcionamiento. Han sido fundamentales para garantizar la reproducción social de los grupos no integrados o integrados deficitariamente al mercado de trabajo, por lo que los momentos de agravamiento de las condiciones sociales y de escasez de empleo las han tenido como principales protagonistas.

La crisis que puso fin al Estado de Bienestar y que terminó eclosionando en el año 2001 fue uno de los momentos emblemáticos en los que las organizaciones actuaron conteniendo a donde el Estado se retiraba. A pesar de los veinte años que nos separan de aquel momento y de las transformaciones ocurridas en la sociedad y, por etapas, también en el posicionamiento del Estado, la pandemia vuelve a evidenciar la centralidad de estos agrupamientos que deben enfrentarse a la emergencia y resolver situaciones que -por diferentes razones - el Estado no prevé.

Continuar alimentando a los niños o distribuyendo alimentos a pesar del aislamiento, acompañar trayectorias educativas que se hace muy difícil continuar, contener adolescentes y jóvenes que deben respetar aislamientos imposibles, acompañar agentes sanitarios en la atención de pacientes con COVID, acompañar a las víctimas de violencia son algunas de las tareas a las que las organizaciones se han enfrentado muchas veces en solitario, en el marco de esta pandemia que tiene en vilo al mundo entero. Las desigualdades impactan mucho más y la pandemia se vive de modos muy diferentes.

El informe hace una pequeña descripción de las organizaciones del noroeste argentino que están trabajando activamente en este contexto y valora especialmente dos experiencias-en este caso de la Provincia de Tucumán, que ponen en evidencia la importancia del trabajo en red de las organizaciones y de habilitar espacios para que esto sea posible. Ambas iniciativas han tenido en algún momento de su transcurrir y con diferentes matices e intensidades, el acompañamiento del Estado que actúa habilitando oportunidades necesarias para el crecimiento y sostén de estas prácticas.

En el caso de la red Construyendo Sueños se pone en evidencia la importancia de los espacios de intercambio recorridos: pensar los problemas y reflexionar las posibles soluciones es fundamental no sólo para ser más eficaces sino fundamentalmente para fortalecer el entramado que habilita la confianza y la solidaridad entre las diversas organizaciones. En este caso la movilización de capital social y recursos institucionales diversos son orientados a atender la grave situación de adolescentes y jóvenes de los cordones periféricos de las ciudades, dificultados- más que ningún otro agrupamiento- para proyectarse al futuro.

En el caso de TUCMA la experiencia los habilitó para poder resolver problemas de comercialización que afectan tanto a los pequeños productores como a los sectores a los que se les hace difícil consumir pagando los valores del mercado. Pudieron de algún modo hacer realidad el sueño de vincular a productores y consumidores casi- sin intermediarios - abaratando los productos y tomando como central el valor de uso local de las mercancías, fundamental para recuperar una economía más humana.

## Autoras



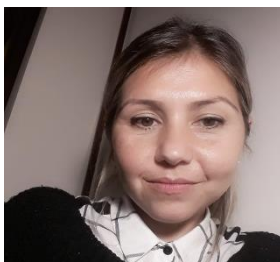
María Gabriela González, Licenciada en Trabajo Social y Abogada por la Universidad Nacional de Tucumán, Diploma Superior en Gestión y Control en Políticas Públicas por FLACSO. Doctora en Trabajo Social por la Universidad Nacional de Rosario. Docente de la Licenciatura en Trabajo Social de la UNT. Investigadora de la UNT. Coordinadora del Programa de Extensión GESID: Gestión y Estudios Sociales para la Inclusión Democrática de la UNT.



Mónica Marcela Nieva, Licenciada en Trabajo Social por la Universidad Nacional de Tucumán, Especialista en Evaluación de Políticas sociales por la Universidad Nacional de San Martín, Especialista en Salud Social y Comunitaria por la U.N.T, Diplomada Superior en Gestión y Control de Políticas Públicas por FLACSO, Diplomada en Psicología Institucional por la Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales (UCES). Miembro del Programa de Extensión GESID: Gestión y Estudios Sociales para la Inclusión Democrática de la UNT.



Ana Romina Álvaro, Licenciada en Trabajo Social por la Universidad Nacional de Tucumán, Diploma Superior Desarrollo Local, Territorial y Economía Social por FLACSO. Doctoranda en Trabajo Social por la Universidad Nacional de Rosario. Docente de la Licenciatura en Trabajo Social de la UNT. Miembro del Programa de Extensión GESID: Gestión y Estudios Sociales para la Inclusión Democrática de la UNT.



Daniela López, Psicóloga, por la Universidad Nacional de Tucumán, Psicoanalista, Miembro de Escuela de Seminario Psicoanalítico. Cursando la Especialización en Psicología Jurídico-Forense en la Universidad Nacional de Tucumán. Psicóloga en consultorio externo en el Instituto de Psiquiatría y Psicopatología Integral Dr. Manuel Corbalán (IPPI). Miembro del Programa de Extensión GESID: Gestión y Estudios Sociales para la Inclusión Democrática de la UNT.

Integran el equipo GESID además de las autoras: Lucía Granda, Hortensia Escobar, Cintia Leal y Graciela Yacuzzi.

Cómo citar: González, G.; Nieva, M.M; Álvaro, A.R. y López, D. (2021). "Las Organizaciones del Noroeste Argentino: experiencias en el marco de la Pandemia ". Experiencias en Acción N °. Buenos Aires: Territorios en Acción

## Índice

---

Introducción	p. 4
Presentación de los casos	p. 9
Whasapeando recetas	p. 12
Ciclo de Talleres “Les jóvenes tomamos la palabra”	p. 13
Comercialización de bolsones de verduras y de zapatillas	p. 15
Cierre del informe	p. 18
Referencias Bibliográficas	p. 19

## Introducción

---

El informe que se presenta a continuación ha sido elaborado a partir de la base de datos compilados por el programa Territorios en Acción (TEA) y por la información del diagnóstico participativo elaborado por el programa de extensión Gestión y Estudios sociales para la Inclusión Democrática (GESID) de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Tucumán del que participaron dieciséis organizaciones de la sociedad civil de la provincia. GESID es además una organización colaboradora de Territorios en Acción.

Se realiza en primer término una descripción general de las organizaciones sociales del NOA incluidas hasta el momento en la base de TEA, sus principales actividades y las organizadas a partir de la pandemia COVID 19. Se analiza especialmente su relación con el Estado.

A continuación, se describen dos experiencias especialmente relevantes de la provincia de Tucumán: una primera experiencia de La Red Construyendo Sueños como ejemplo de organizaciones de base, pertenecientes a zonas especialmente críticas del Gran San Miguel de Tucumán, que lograron reflexionar sobre sus problemas y actuar en consecuencia utilizando recursos propios y también los que se les ofrecía desde el Estado. La siguiente iniciativa articula a productores de la economía social y consumidores de zonas vulneradas, generando una sinergia muy importante que desafía los modos tradicionales de aprovisionamiento y permite garantizar la ingesta de productos indispensables, sin sobrepuestos.

La región del noroeste argentino, está compuesta por las provincias de Jujuy, Salta, Tucumán, Catamarca, Santiago del Estero y La Rioja. De acuerdo a las proyecciones del INDEC para el 2020, habitan la región 5.677.216<sup>1</sup> personas que conforman aproximadamente 1.622.061 hogares, de los cuales el 20,9% (339.010 aprox.) son pobres y el 5,2% (84.347 aprox.) son indigentes (EPH segundo semestre 2020).

Dicen Fernando Longhi y Ariel Osatinsky (2016) al respecto “...En un territorio naturalmente rico, la pobreza de su población ha sido una constante destacada durante el transcurso del siglo XX y los primeros años del XXI, periodo en el cual dicho problema ha alcanzado al 15,8% de su población en 2010, de acuerdo al método de las NBI” (p.82).

Si tenemos en cuenta los datos de pobreza estructural y consideramos las NBI de acuerdo al último censo, la región tiene tres provincias con porcentajes mayores al 15% de hogares con NBI e incluye a la provincia con mayor porcentaje de hogares con más de una NBI (19%) en el país, que es la provincia de Salta.

---

<sup>1</sup> <https://www.ign.gov.ar/NuestrasActividades/Geografia/DatosArgentina/Poblacion2>

La necesidad más recurrente en la región es el hacinamiento al igual que en el resto de Argentina. Sólo Santiago del Estero presenta un mayor impacto de otro de los indicadores: condiciones sanitarias deficitarias.

Para el segundo trimestre de 2020 la tasa de desocupación abierta de la región era del 9,1. Se trata además de una región particularmente afectada por el trabajo no registrado. Según datos publicados por el Ministerio de Trabajo de la Nación<sup>2</sup>, para el segundo trimestre del año pasado incluye los dos aglomerados con mayor tasa de trabajo no registrado en el país; San Miguel de Tucumán-Tafí Viejo con 44,4 y Santiago del Estero-La Banda con 43,7, calculadas como el cociente entre el total de asalariados y los trabajadores no registrados.

El trabajo y los ingresos han sido las variables más afectadas por la pandemia, especialmente en los barrios más afectados por múltiples dimensiones de la pobreza. Al respecto, señala el informe GESID (2021)

Les participantes en los encuentros organizados para compartir el primer informe de resultados durante febrero y marzo del corriente año, señalaron lo siguiente: En relación al trabajo e ingresos: ampliaron la idea de la disminución de las oportunidades laborales y sostuvieron que, a consecuencia de la informalidad de la condición del empleo en sus zonas, la pandemia significó la disminución sustantiva y/o la pérdida total de los ingresos para una parte de la población (p.15)

En relación a las organizaciones sociales que están activas en la región, la información corresponde a las 205 organizaciones registradas en la base TEA y que constituyen un 23% del total. Las mismas pertenecen a cinco de las seis provincias que integran la región de acuerdo al INDEC (La Rioja aún no presenta organizaciones). La mayor parte de las ONG corresponden a la provincia de Tucumán (149) a la que le sigue Jujuy (33), Santiago (12), Salta (11) y Catamarca (1).

En su mayor parte, las organizaciones de la región identifican sus actividades habituales como asistencia social -principalmente alimentaria- (36%), acceso a derechos (21%) o trabajo, producción y economía social (13%). Casi la mitad declara no tener personería jurídica, aunque la mayoría (56%) participa en redes con otras organizaciones públicas o privadas.

Un 80% de las organizaciones declara haber desarrollado iniciativas a partir de la pandemia, en su mayoría identificadas como de asistencia alimentaria (68), salud (19), educativas (13) o de acompañamiento

---

<sup>2</sup> <http://www.trabajo.gob.ar/estadisticas/bel/mercado.asp#noregistrado>



psicológico (12). En su mayoría fueron realizadas en el mismo lugar en el que las organizaciones actúan, con un rango de impacto mayoritario de hasta 500 personas (131).

El 44% del total de organizaciones articula con el Estado, solamente de nivel provincial en un 47% y Municipal y Provincial en un 25%. Un 14% de las organizaciones menciona aportes de nivel nacional solo o conjuntamente con otros niveles de gobierno. El aporte mencionado es en recursos económicos (80%), capacitación y asistencia técnica (8%) y espacios de articulación (8%).

El 74% de las organizaciones ya tenía relación con el Estado desde antes de la pandemia, pero declara que a partir de la misma esta se ha fortalecido. Cuatro organizaciones comenzaron a relacionarse a partir de la pandemia y en un 23% sostienen que la relación se mantuvo igual.

En el caso de la provincia de Tucumán las organizaciones que forman parte de la base de datos actúan en el campo de la asistencia social (42%) y los derechos (25%) aunque al analizar la descripción de las actividades de estas últimas, mayoritariamente realizan tareas en el ámbito de la alimentación como cocinas comunitarias.

Las cocinas comunitarias son organizaciones -principalmente de mujeres – que cocinan conjuntamente para sus familias con la asistencia del Estado y con lo que obtienen de diversas actividades productivas (elaboración de pan, dulces, o comida para la venta) que en algunos casos las habilitan además a realizar otras actividades de contención hacia sus barrios. Desde el año 2008 se encuentran en un proceso de crecimiento en cuanto a su número e impacto en sus comunidades.

Garantizar la alimentación de las familias es un objetivo principal de las organizaciones sociales en la provincia que se explica por los sucesos históricos del año 1966. El cierre intempestivo de once ingenios azucareros produjo un proceso de masiva migración interna y hacia afuera de los límites provinciales, y dio origen a los comedores comunitarios en la provincia y también en el país. Dice Nassif (2017) al respecto

[...]En ese contexto, previa militarización de una parte de la provincia por fuerzas de la Policía Federal, especialmente la zona de los ingenios, el 22 de agosto de 1966 el interventor de Tucumán, Fernando Eugenio Aliaga García, dio a conocer el Decreto-Ley N°16.926, firmado por Juan Carlos Onganía y el ministro de Economía, Néstor Salimei. Por éste se intervenían los ingenios Bella Vista, Esperanza, La Florida, Lastenia, La Trinidad, Nueva Baviera y Santa Ana, todos ellos situados dentro de la provincia...Así, durante la “Revolución Argentina” se cerraron 11 de los 27 ingenios existentes, agravando las condiciones de vida de la mayoría de la población tucumana, dejando sin trabajo

entre 40.000 a 50.000 obreros –sólo contando a aquellos desocupados directos de la agro-industria azucarera- y con la emigración de la provincia de más de 200.000 personas. (Nassif,2017:197)

La crisis del año 2001 volvió a evidenciar el problema, lo que se tradujo en la apertura de nuevos espacios algunos de los cuales fueron reconvertidos en cocinas comunitarias o centros de cuidado infantil. Hoy la pandemia COVID 19 los vuelve a colocar frente al mismo desafío, dando cuenta de dificultades estructurales que no se resuelven y que se traducen en pobreza e inseguridad alimentaria desde hace más de sesenta años. Dice al respecto el informe GESID (op.cit)

La disminución de los recursos agravó la situación de las familias y la posibilidad de resolver por sí mismos las necesidades alimentarias. Los sectores más afectados por la pobreza convergente se han visto en la necesidad de paliarlas principalmente a través de las organizaciones comunitarias que actúan como efectores de las políticas alimentarias” (p. 13)

En este contexto, las organizaciones han dado respuesta contando con la asistencia estatal y con la colaboración de vecinas y vecinos que han acudido -también los hombres- según remarcan las propias organizaciones, haciendo posible garantizar las prestaciones a pesar de la falta de presencia de los agentes públicos.

Remarcan también tal como se señala a continuación, la dificultad para hacer frente a otras problemáticas mencionadas como prioritarias referidas a la salud mental y la situación de los adolescentes y jóvenes. Les entrevistades mencionan como preocupaciones centrales a partir de la pandemia, los problemas anímicos y emocionales, así como el aumento de las adicciones, en especial el alcoholismo. Se muestran imposibilidades de actuar en estos problemas y solicitan capacitación. En relación a las niñas, niños, adolescentes y jóvenes, la preocupación central es la dificultad para afrontar y/o el abandono de las tareas escolares, así como la falta de actividades para adolescentes y jóvenes” (GESID, op.cit:14).

El “Quedate en casa” que se instaló como un mandato desde el Estado, significó para las organizaciones mayores demandas de la población -no sólo alimentarias- a las que debieron enfrentar sin acompañamiento técnico por parte del Estado.

Niños, adolescentes y jóvenes quedaron sin las actividades que venían realizando en la escuela, en los centros comunitarios o perdieron sus trabajos temporarios. Algunos testimonios recogidos por GESID en relación a las principales dificultades que debieron afrontar durante el 2020 refieren:



“Lo que más me costó es que no podía salir a ningún lado, ni con mis amigos ni a la escuela, extrañaba mucho. Me gustaría hacer deporte porque me gusta mucho “(Julio, 16 años- La Costanera)

“Lo que más me costó fue la falta de conectividades lo que más me faltó yo tengo un celular, pero me anda la mitad de la pantalla en mi casa está el celular de mi mamá y mi papá y de ahí hacemos todos” (Acceso Este)

“Lo más difícil fue no tener trabajo porque gracias a eso podía estar bien económicamente pase unos meses muy feos. Me gusta que para este año la gente no sea tan mala persona y que ayuden a la gente que lo necesite no solo a la familia o amigos” (Yessica, 26 años, Las Tipas)

“Por lo que veo en el barrio, por la pandemia, es que hay muchos y más problemas económicos como laborales, al no poder salir a trabajar no se tenía para alimentos o cosas personales, muchos chicos no tienen contactos o no se hablan, se les complicó mucho con el tema de los estudios”. “Me gustaría que en el espacio de la organización hubiera actividades, que vuelva el apoyo escolar y todo lo demás porque siento que ahí había más contención que ahora; que andan en las calles.” (Érika, 20 años, Tipas)

## Presentación de los casos

La primera experiencia está referida a las actividades de la red de organizaciones “Construyendo Sueños” constituida en el año 2020 por el Centro Comunitario Acceso Este y su anexo en Las Tipas, la Casa Pastoral Virgen del Rosario, la Asociación Civil Los Lapachos Tucumanos, la Asociación Civil 8 de Marzo, la Agrupación Calpini y la Fundación Manos de Amor y Solidaridad (MAS).

La Red tiene como misión “Fortalecer a las organizaciones miembros en el desarrollo de proyectos asociados con la finalidad de promover los lazos sociales, la solidaridad, la capacitación y el trabajo organizado y colectivo como herramientas para el desarrollo de nuestras comunidades”.

Las organizaciones que la integran se constituyeron entre la última década del siglo XX y las dos primeras del siglo XXI. La más antigua data del año 1997 y la más reciente del año 2009. Se trata de organizaciones de base -salvo en el caso de la Fundación MAS- que se fueron adaptando a las urgencias y necesidades de sus zonas. En su totalidad están emplazadas en zonas críticas del gran San Miguel de

Tucumán, dos en la capital provincial y las cuatro restantes en zonas críticas de los municipios colindantes, partes del aglomerado.

Algunos datos disponibles del Censo 2010 (INDEC) para los barrios del departamento capital en los que trabajan estas organizaciones dan cuenta de hogares residiendo en viviendas precarias en un 43,7 % en el caso del Barrio el Sifón (Asociación Civil Los Lapachos) y en un 55,6 % en el caso del Barrio La Costanera (Casa Pastoral Virgen del Rosario). Hogares cuyas jefas/jefes se encontraban cursando o habían cursado sólo la primaria en un 76,7 % en el barrio El Sifón y en un 90,7 % en el caso de La Costanera. Hogares que no utilizaban computadora en más de un 30% en El Sifón y en más de un 70% en La Costanera.

Entre el año 2009 y 2019 las organizaciones que integran la Red ejecutaron el programa Avanzar, destinado a la inclusión social de adolescentes y jóvenes. Realizaron acciones orientadas al sostenimiento de las trayectorias educativas y a la formación profesional, también al desarrollo de actividades artísticas y socio-organizativas. La experiencia permitió el fortalecimiento de las organizaciones que fueron convocadas para el diseño y evaluación de las actividades y que pudieron compartir sus problemas y también los modos de hacerles frente, ya no individualmente, sino potenciándose entre sí y en sus demandas al Estado. El programa tuvo un gran impacto entre los jóvenes, en cuanto a su inclusión educativa, la construcción de



proyectos de vida, su inserción laboral y el desarrollo de capacidades individuales y comunitarias. Se conformó además en el año 2017 una red de jóvenes líderes pertenecientes a dichas organizaciones que acompañan a otros adolescentes y niños, como auxiliares de talleres.

Las asociaciones continúan hoy desarrollando algunas de aquellas iniciativas dirigidas a los niños, adolescentes y jóvenes de sus zonas. Abordan la alimentación, recreación-estimulación, formación en oficios (también para adultos) y prevención de las adicciones. En todos los casos tienen articulación con el Estado provincial y nacional que aporta financiamiento para la asistencia alimentaria y para el trabajo con adolescentes y jóvenes. A partir del año 2020 la Red produce información-diagnóstica sobre sus comunidades con la asistencia técnica del GESID y ha realizado actividades como producto de estos intercambios de información y también de reflexión sobre sus propias necesidades. Dos resultan particularmente interesantes por la articulación de recursos realizada y por la perspectiva que abren en un contexto marcado por la imposibilidad de realizar reuniones y encuentros. Experiencias que no se limitan al contexto local sino que amplían sus fronteras y permite

compartir acciones en el nuevo territorio de lo virtual. En ambos casos se trata de iniciativas orientadas a la contención de adolescentes y jóvenes que se encuentran especialmente afectados por la pandemia y limitados en sus posibilidades de desarrollo: Wasapeando recetas y Ciclo de Talleres “Lxs jóvenes tomamos la palabra” Debates sobre las cuestiones de género y salud.

La segunda experiencia, se refiere a las actividades realizadas por la organización de base “TUCMA militantes del Pueblo”, la misma se inició en el año 2013, en la localidad de Santa Ana, departamento Rio Chico, al sudoeste de la provincia de Tucumán.

La organización tiene como misión, la construcción de nuevos modelos de hacer política en territorio, con acciones concretas y habilitando espacios de participación para la generación de iniciativas en las comunidades. La organización se define a sí misma, como un grupo que promueve el desarrollo local a través de la producción agroecológica y la agricultura familiar; en cada localidad en donde se encuentra, la organización valora el desarrollo desde una perspectiva integral, el crecimiento económico es solo un aspecto más. Consideran que el crecimiento de la organización será posible, en la medida en que vayan mostrando su trabajo y el mismo se replique, y puedan sumar más productores, y la comunidad en general se sume a la propuesta de trabajo que realizan de manera colectiva.

Hace algunos años, TUCMA expandió sus actividades a otras localidades como La Cocha al sur de la provincia, y con el paso del tiempo fue creciendo hasta ubicarse en veinte localidades, con sus diferentes dispositivos de abordaje. Entre esas localidades se encuentran, hacia el sur, Rumi Punco, Huasa Pampa, La Cocha, Los Picarros, Alberdi, Aguilares, Río Chico, Gastona, Concepción, Monteros, León Rougés, atravesando la provincia hacia el norte, Tafí Viejo y Las Talitas. En cada zona, la organización tiene referentes territoriales, y en algunos lugares cuenta con sedes o las casas de los integrantes de la organización.

En este sentido, su sede central, se ubica en una casa de la UTEP, en La Cocha, administrada por TUCMA MNCI (Movimiento Nacional Campesino-indígena) Tucumán. Se constituye en la primera casa, desde la cual se proyectan las actividades de la organización hacia el sur de la provincia. La organización interna de TUCMA, cuenta con áreas de: producción, comercialización, turismo, cultura y deporte, género, gestión, jóvenes, medio ambiente y reciclado, entre otras. Cada área tiene su equipo de trabajo, quienes realizan las acciones planificadas según las áreas, pero que en definitiva se articulan con las acciones del resto de los equipos. Entre las actividades que realizan, se encuentran, la contención de mujeres en situación de violencia, un espacio productivo y de recreación para jóvenes y mujeres, existen dos proyectos productivos comerciales en el marco de la economía social solidaria y popular, uno de ellos se denomina “de la huerta a

la mesa”, orientado a fortalecer el encuentro entre pequeños productores hortícolas y los consumidores locales. Otro de los proyectos, es la comercialización solidaria de calzado, sin intermediarios.

La gran mayoría de las actividades que realiza la organización son autogestionadas; se hacen diagnósticos situacionales de las zonas de referencia, con los referentes y en algunos casos articulan acciones con otras organizaciones y el Estado. En este sentido, la organización mantiene una buena articulación con este último, al respecto refieren: ... “Es una herramienta para implementar algunas políticas públicas. Hay un Estado presente en este último tiempo, se practica la gestión asociada entre las ONG y Estado, ir articulando en la medida que se puede con el Estado”. (Nelson Fregenal- coordinador de comercialización- TUCMA)

Dos actividades resultan especialmente relevantes, ambas en el marco de la economía social y solidaria, la comercialización de bolsones de verduras y de zapatillas

## Wasapeando Recetas

En este caso la red “Construyendo sueños” pone en funcionamiento una iniciativa del técnico chef José María Martínez perteneciente al Centro Comunitario Acceso Este, organización que forma parte de la Red. A partir de su experiencia como auxiliar en los talleres de cocina del programa Avanzar, el joven propone grabar una serie de cortos sobre cómo realizar diferentes recetas de ejecución fácil y de poco presupuesto. Plantea realizar intervenciones en los territorios reestableciendo actividades compartidas y convocantes. La situación de los adolescentes y jóvenes sin actividad y espacios de contención quedó plasmada como una de las preocupaciones centrales de las organizaciones tal como se mencionó a partir de los resultados del informe elaborado por GESID, por lo que la Red consideró el acompañamiento de la propuesta.



La idea era generar actividades que permitieran “fortalecer la subjetividad y lazo social de los adolescentes y jóvenes ofreciendo la posibilidad de desplegar sus capacidades y creatividad a través de espacios virtuales accesibles”. En diciembre del año pasado, después de seis meses de pandemia e inactividad y dado que se acercaban las fiestas de fin de año, período especialmente difícil para los barrios y en especial para los jóvenes, resultaba imperioso ofrecer alternativas atractivas y que permitieran una

proyección hacia el futuro. La viabilidad de la iniciativa estaba garantizada a partir de la experiencia previa, ya que los convocados fueron jóvenes de los diferentes barrios que habían participado de prácticas similares, se pensó en recetas con ingredientes sencillos y en la utilización de recursos de los que ya disponían las organizaciones, se utilizó el WhatsApp como herramienta principal -de fácil acceso para la mayoría- donde pudieran socializar las distintas producciones realizadas por cada grupo compartiendo sus experiencias e inquietudes y, lo más importante, se trataba de una iniciativa surgida de los propios jóvenes.

Así es como la red de organizaciones “Construyendo Sueños” acompañada por el Proyecto de Extensión de la Facultad de Filosofía y Letras GESID organizan y ponen en funcionamiento esta iniciativa. En principio se lanzaron dos recetas enviadas a través de un video grabado de corta duración. La primera receta dulce operaría como estímulo para luego ir ofreciendo alternativas saladas. El recurso material que fuera fácil de conseguir con algunos elementos reciclados para la utilización de moldes. Hacia el final del video se mostró el resultado final, introduciendo así la invitación para la segunda receta que será ofrecida en un momento posterior. Ambos productos fueron mostrados para que a través de la visualización concreta incentivaran y motivaran a participar.



Las primeras dos recetas fueron financiadas con el aporte de donaciones. El proyecto estaba pensado para realizarse durante el mes de diciembre de 2020, pero fue tomado con mucha fuerza por el conjunto de las organizaciones y los jóvenes que lo continúan hasta hoy, ya no sólo a partir de recetas transmitidas por WhatsApp sino de aquellas que los adultos de las comunidades desean compartir. Se generaron espacios para generar productos que fueron compartidos por todos. Conformaron así un espacio para el desarrollo y fortalecimiento de habilidades, un tiempo productivo y de intercambio que se proyecta hacia el futuro y que les permite demostrar y demostrarse de lo que son capaces a pesar de la pandemia y las limitaciones materiales.

### Ciclo de Talleres “Les jóvenes tomamos la palabra”

Teniendo en cuenta las oportunidades que da lo virtual, las organizaciones con GESID pudieron coordinar con el director de Adolescencia y Juventud del Ministerio de la Salud de la Nación, Dr. Juan Carlos



Escobar, espacios de encuentro con las referentes y jóvenes líderes de las organizaciones sociales de la Red Construyendo Sueños, en ciclos de talleres que se llamó “Les jóvenes tomamos la palabra” para repensar y discutir los estereotipos de género que nos atraviesan y que incorporamos de manera natural sin cuestionamiento alguno y cómo los mismos generan distintas situaciones de violencia en las comunidades. Espacio que también funcionó como posibilidad de volver a vincularse entre ellos, en el intercambio fluido de sentires y pensamientos, pero también de escucha por parte de los adultos referentes de las voces de los jóvenes. Y como espacios para pensar cómo cuidarnos entre todos en comunidades donde la pandemia aumentó las situaciones de violencia en sus distintas formas.

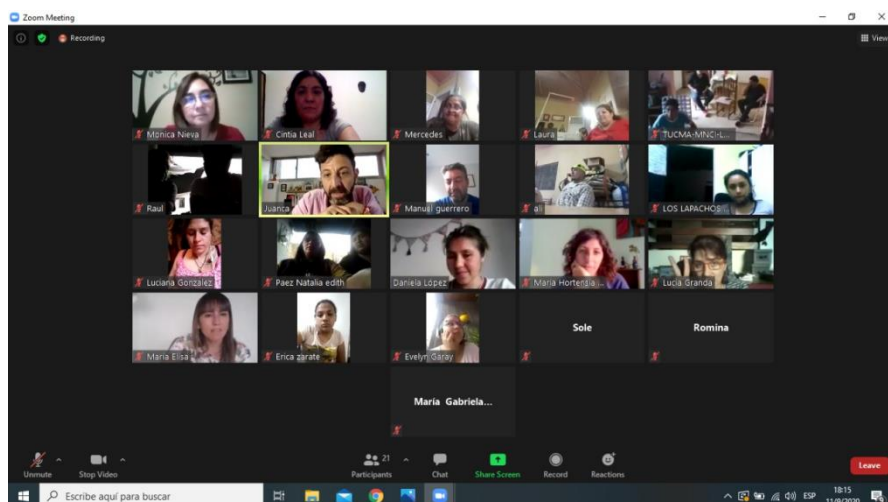
Los talleres estuvieron organizados con presentaciones del tema a tratar en cada encuentro, los que fueron definidos luego de haber escuchado las inquietudes y necesidades de los jóvenes. Posteriormente se trabajaba en grupos y luego se habilitaba el debate con las opiniones, inquietudes y dudas que surgían. Para ellos fue muy valioso volver a reunirse luego de la fase 1 de la Cuarentena, y reflexionar e intercambiar en un contexto diferente, pero donde lo virtual les ampliaba otras posibilidades de compartir entre ellos y con el director de Adolescencia y juventud, actor importante en la formulación y aplicación de políticas públicas dirigidas a ellos.

Los jóvenes participantes conformaban la Red de jóvenes líderes y con su proceso formativo les permitía acompañar a otros jóvenes y adolescentes de sus barrios,

pudiendo brindar información y contención en los casos que lo requerirían en conjunto con los referentes de sus organizaciones.

Para los referentes de las organizaciones de los 7 barrios fue también la posibilidad de escuchar los diferentes puntos de vista de los jóvenes y de su posición frente a las temáticas de la violencia y de los estereotipos de género. De repensar con ellos nuevas formas de atención y contención de los aumentos de los casos en cada uno de los barrios.

La virtualidad, que tiene una vertiente cuestionable en tanto nos interrogamos acerca de qué tipo de vínculos genera, en el contexto de la pandemia y en estos territorios, se constituyó en vehiculizador de



encuentros, actividades, sentimientos, miradas, lazos necesarios que lograron retomarse; necesidad que queda demostrada al intentar (y lograr), pese a las dificultades de conectividad y carencia de acceso tanto de datos, como de equipos celulares, encontrar alternativas, solidarias entre ellos, para participar de las propuestas.

## Comercialización de bolsones de verduras y de zapatillas

La organización TUCMA, militantes del pueblo venía realizando actividades vinculadas a las áreas de producción y comercialización anteriormente, pero la pandemia los movilizó a fin de abordar con mayor profundidad las problemáticas en las comunidades de referencia de la organización. Se destaca entre ellas la alimentaria, que generó un sistema de comercialización de hortalizas, bajo la lógica del precio justo, un proyecto de importante impacto en las comunidades.

La organización trabaja con los pequeños productores, y el acompañamiento de los equipos técnicos de Agricultura familiar. El circuito se dinamiza de la siguiente manera: “Se hace la oferta, entre domingo y miércoles se levantan los pedidos, allí ya tienen una idea de cuantos bolsones hacen falta, articulan con los técnicos de agricultura familiar quienes los hacen llegar a los diferentes productores, tienen 4 (cuatro) unidades de fraccionamiento de verduras y entre jueves, viernes y sábados se trabaja sobre las verduras para que entre viernes y sábado los bolsones de verdura lleguen a las mesas de los hogares”. (Nelson Fregenal)

En este modelo de comercialización, los actores que participan, acuerdan un precio justo, que beneficie a todas las partes. En el caso de los productores, obtienen un ingreso distinto al que obtienen cuando interviene un intermediario mayorista, que siempre es más bajo. Y en el caso de los consumidores, les permite obtener productos que provienen directo de los productores, con precios justos y accesibles. Cuando no hay hortalizas de estación, se consiguen en el mercado, a través de un sistema de preventa, cuya logística está a cargo de la organización y de los referentes de cada localidad. Esta lógica, permite que se pueda ofrecer un producto saludable a un precio justo, que pueda impactar en la economía familiar y sobre todo en la economía del productor. Por otra parte, la organización recibe una comisión para





los actores que integran la parte de logística, es decir, aquellos que registran los pedidos y realizan la entrega de los bolsones de hortalizas.

El acuerdo con los productores se hace sobre una base de acuerdo horizontal de 70/30, es decir 70% del precio acordado va a los productores y un 30% a la organización que comercializa. Es un acuerdo en el cual prima la confianza y el compromiso (por parte de los productores y también de quienes les proveen las bolsas para empaquetar). En relación a las bolsas, actualmente están viendo la mejor forma de impactar positivamente en el ambiente, cambiando el material de las mismas, por una opción más ecológica. En ambos casos se cierra el ciclo cuando venden la producción y se puede pagar a los proveedores.



Con respecto a esta actividad, se encuentran en la edición 41, llevan más de 40 semanas trabajando en la misma, se entregan alrededor de 1200 a 1500 bolsones por semana en el sur de la provincia. Sólo en La Cocha entregan entre 300 y 400 bolsones por semana. En este proyecto, hay cuatro lugares en donde se fraccionan los productos, son 12 o 14 personas que trabajan, por semana. En La Cocha son siete lugares donde se distribuye, entre 10 y 12 vendedores por lugar, sin contar a los productores y a las familias. El beneficio se distribuye ampliamente. Son 1000 a 1500 las familias a las cuales les llega el bolsón de verduras.

Uno de los problemas que tienen, es la movilidad para realizar las entregas. La mayoría de los participantes en este circuito, utilizan sus propios vehículos. En este sentido, surgió un proyecto, de algunas integrantes de la organización, quienes no contaban con vehículo. Se organizó un fondo colectivo, basado en la lógica de la microfinanza solidaria: "... un préstamo en base a la confianza para que los compañeros puedan comprar su vehículo, 10 personas ponen un monto por mes y enteraban para comprar una moto de contado. Ya van en la 7 moto que compraron" (Nelson Fregenal)

La venta de zapatillas se realiza con la misma lógica que los bolsones de hortalizas. Articulan con una fábrica de la provincia de Catamarca, se hace la preventa, se pasa el pedido a la fábrica y se acuerda un ingreso en base al 70/30; luego distribuyen las ganancias a cada una de las 30 personas que se encuentran involucradas en las tareas de gestión y distribución de los productos. Entre estos actores, se encuentran

mujeres que pertenecen a la organización Centro Comunitario Acceso Este de la localidad de Las Talitas, quienes forman la Red Construyendo Sueños.

El modelo de comercialización solidaria se comenzó observando la realidad de las poblaciones, identificando las diferentes problemáticas, una de las problemáticas es que los integrantes de la organización saben producir, pero tienen dificultades en la venta. Entonces se pensó un sistema en donde los productores que saben producir puedan vender, siempre fue un problema, saber producir y no poder comercializar.

En las estrategias de venta están trabajando en “micomer”, mercado campesino, que es una plataforma que les permite comercializar. Fueron haciendo diferentes pruebas, los bolsones de verduras ya los están pidiendo desde esta plataforma y ahora comenzarán con la venta de las zapatillas.

En ambas experiencias la participación de las mujeres es preponderante, son muy organizadas y llevan adelante la organización, los equipos de trabajo están mayoritariamente constituidos por mujeres.

El desafío de la organización en esta modalidad de trabajo fue que el precio de los productos (hortalizas y calzado) sea el mismo en todas las localidades, en las que se encuentra presente la organización. Desde Las Talitas, hasta Rumi Punco, porque, en general, en el interior de la provincia los precios de los alimentos y productos de primera necesidad son altos, especialmente el de las verduras. En las zonas en donde el acceso es difícil el logro fue que llegue al mismo precio y que sea equitativo tanto para consumidores como productores. Que el producto que se vendía en el campo llegue prácticamente al mismo precio en las mesas de los hogares.

Con este sistema, la organización comprendió que hay productos de consumo primario y secundario que muchas personas no consumían porque el precio los hace inaccesibles, y con estas estrategias las comunidades pudieron hacerlo. Además, se generaron otras actividades, orientadas a lograr que las familias de la comunidad aprendan a cocinar productos que ellos no consumían. Una de esas acciones fue, el intercambio de recetas con personas que conocen de gastronomía, acercando recetas por wsp para que las familias incorporen a sus comidas diarias una diversidad de verduras.

## Cierre del Informe

Las experiencias que se resaltan son una muestra de los modos como los sectores más desprotegidos de la sociedad afrontan sus necesidades a partir de la organización, la coordinación de acciones y la creatividad; pero, además, desde el profundo conocimiento acerca de las dificultades que atraviesan sus territorios.

Tanto las actividades de la Red de Organizaciones como la de TUCMA evidencian la importancia de generar ámbitos de intercambio con las asociaciones a fin de generar iniciativas más adecuadas a las realidades concretas de la población tanto en el campo de las políticas públicas como también en la identificación de nudos problemáticos para la investigación o para el desarrollo de tecnologías adecuadas a la resolución de problemas concretos. Se trata principalmente de poder hacer una lectura más adecuada de las necesidades para lo que sin duda es fundamental la inclusión de los afectados. En este sentido, cobra una importancia relevante el rol de las universidades nacionales en la articulación del conocimiento académico con los saberes operativos y locales.

Generar ámbitos de intercambio democrático potencia a los actores locales y fortalece la trama social necesaria para permitir el avance de procesos de desarrollo con equidad, imprescindibles para la consolidación de una democracia con inclusión social. La región NOA, tradicionalmente castigada por el modelo económico imperante, muestra la capacidad de resolver problemas a partir de la organización y también de las oportunidades que, algunas veces se habilitan.

Es evidente en este sentido el rol del Estado que, directa o indirectamente, actúa habilitando a estas organizaciones para que puedan realizar sus intervenciones. También, de la importancia que adquiere su presencia en el territorio, así como de la necesidad de que promueva a las organizaciones como actores de las políticas sociales en todas sus etapas.

## Referencias Bibliográficas

LONGHI, Fernando, y OSATINSKY Ariel, 2016, "Estructura productiva, pobreza y problemas de empleo en las provincias pampeanas y norteñas de Argentina en los primeros años del siglo XXI." Cuadernos de Geografía: Revista Colombiana de Geografía 26 (1): 77-99. doi: [dx.doi.org/10.15446/rcdg.v26n1.51011](https://doi.org/10.15446/rcdg.v26n1.51011).

Informe GESID, 2020, Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Tucumán. <http://filo.unt.edu.ar/noticias/2021/02/>

NASSIF, Silvia, 2017, "Resistencia obrera y popular en Tucumán en los inicios de la dictadura de Onganía: asesinato de Hilda Guerrero de Molina y pueblada en Bella Vista" en Revista Trabajo y Sociedad N.º 29, ISSN 1514-6871 - [www.unse.edu.ar/trabajosociedad](http://www.unse.edu.ar/trabajosociedad).

## Acerca de Territorios en Acción

---

“TERRITORIOS EN ACCIÓN: las organizaciones hacen frente a la pandemia” es una iniciativa que se propone visibilizar el inmenso trabajo que las organizaciones de la sociedad civil vienen desarrollando desde diferentes puntos de nuestro país como respuesta a la emergencia sociosanitaria generada por el COVID 19.

Estamos construyendo un MAPA COLABORATIVO a escala nacional, basado en la participación de las propias organizaciones sociales en la producción de conocimiento acerca de sus iniciativas.

El mapeo es una construcción colaborativa, participativa y abierta, un proceso de creación de conocimiento social en red.

Impulsan esta iniciativa el Observatorio del Conurbano de la Universidad Nacional de General Sarmiento, el Programa de OSC de la FLACSO Argentina y el CEUR / CONICET.



### Datos de contacto

[territoriosenaccion@gmail.com](mailto:territoriosenaccion@gmail.com)